

NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



UN 110007

SEP 20 1977



Distr.
GENERAL

A/32/164

2 septiembre 1977

ESPAÑOL

ORIGINAL: ESPAÑOL/FRANCES/
INGLES/RUSO

Trigésimo segundo período de sesiones
Tema 50 del programa provisional*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL FORTALECIMIENTO
DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

No injerencia en los asuntos internos de los Estados

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	2
II. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS	3
Barbados	3
Estados Unidos de América	4
Filipinas	5
Grecia	5
Guyana	6
Hungría	6
Madagascar	7
Países Bajos	9
República Democrática Alemana	10
República Socialista Soviética de Bielorrusia	10
Rumania	10
Seychelles	10
Surinam	11
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	12
Venezuela	12
Yugoslavia	13

ANEXO

Lista de los documentos publicados después del examen del tema por
la Asamblea General en su trigésimo primer período de sesiones

* A/32/150.

I. INTRODUCCION

1. En su 98a. sesión plenaria, celebrada el 14 de diciembre de 1976, la Asamblea General aprobó la resolución 31/91, titulada "No injerencia en los asuntos internos de los Estados", en la que se pedía al Secretario General que invitara a todos los Estados Miembros a expresar sus opiniones sobre los medios que permitirían conseguir que se observara más escrupulosamente el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados y que presentara al respecto un informe a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones.
2. Atendiendo a ese pedido, el 8 de febrero de 1977 el Secretario General dirigió una nota a los Gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados en que transmitía el texto de la resolución 31/91 y solicitaba la información requerida en ella.
3. Al 31 de agosto de 1977, se habían recibido respuestas de 16 Estados que contenían esa información. Las partes sustantivas de esas comunicaciones se reproducen en la sección II infra.
4. En el anexo se incluye una lista de los documentos relativos a este tema del programa que se han distribuido después de la aprobación de la resolución 31/91.

II. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS

BARBADOS

/Original: inglés/

/19 de julio de 1977/

A juicio de Barbados, la adhesión universal a la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración sobre los Principios de derecho internacinal referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, aprobada por la Asamblea General en su resolución 2625 (XXV) del 24 de octubre de 1970, proporciona las bases más razonables para lograr que se respete más el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Barbados apoya ambos instrumentos y considera que las Naciones Unidas deberían ser fortalecidas y dotadas de los medios necesarios para enfrentar con eficacia cualquier situación que pudiese amenazar a la paz internacional.

Barbados tiene conciencia del hecho - que le causa preocupación - de que en el mundo sigue en pie un gran número de controversias territoriales que a menudo se traducen en actos de injerencia en los asuntos internos de otros países y en la denegación de la libre determinación de los Estados. En la propia región del Caribe hay ejemplos de ello que tienden a producir inestabilidad en la región.

El Gobierno de Barbados considera que la aplicación de la región 31/91 de la Asamblea General, del 14 de diciembre de 1976, ayudaría a aflojar las tiranteces existentes en la región.

Es necesario llevar a cabo la codificación de una norma internacional de conducta de cooperación internacional, a la que se adhieran todas las naciones, para reducir y eliminar esa fuente potencial de injerencia en los asuntos internos de los Estados.

/...

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

/Original: inglés/
/19 de julio de 1977/

Los Estados Unidos apoyan firmemente el principio de la Carta de las Naciones Unidas relativo a la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Acogemos complacidos la oportunidad de reafirmar nuestro compromiso en estos momentos, en vista de que este principio sigue siendo transgredido en ciertas partes del mundo. Para el mantenimiento de la paz internacional y el logro de la libre determinación es indispensable que los Estados respeten rigurosamente la obligación de no injerirse en los asuntos de otros Estados.

Los Estados Unidos son partidarios de que se adopten medidas eficaces para fortalecer la adhesión de la comunidad internacional a este principio. Coincidimos en que, en general, la resolución 31/91 ofrece directrices útiles para la gestión adecuada de las relaciones internacionales. Sin embargo, creemos que la mejor manera de aplicar el principio es lograr una adhesión universal a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

/...

FILIPINAS

/Original: inglés//3 de agosto de 1977/

El Gobierno de Filipinas considera que toda injerencia política en los asuntos internos de los Estados puede evitarse y prevenirse de la manera siguiente:

- a) Asegurando la estabilidad y seguridad de la nación y la región contra las injerencias exteriores mediante el fortalecimiento de la estabilidad económica y social de cada uno de los países y regiones;
- b) Asegurando el reconocimiento del derecho inalienable de todo Estado o región, sean grandes o pequeños, a preservar su identidad nacional y llevar una existencia nacional libre de injerencias exteriores;
- c) Compartiendo la responsabilidad de respetar a todas las naciones sobre la base de las relaciones mutuamente beneficiosas, de conformidad con los principios de libre determinación, igualdad soberana y no injerencia en los asuntos internos de las naciones.

Filipinas ha propugnado siempre el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países. Como miembro de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), Filipinas ha sido una de las fuerzas que han abogado por la aplicación rigurosa del mencionado principio, como se manifiesta en la Declaración de la ASEAN; en la Declaración de paz, libertad y neutralidad; en la Declaración de Concordia de la ASEAN y en el Tratado de Amistad y Cooperación en el Asia Sudoriental.

Además, Filipinas ha demostrado su disposición a establecer relaciones con otros países y regiones del mundo sobre la base del respeto mutuo por la soberanía e integridad territorial de los Estados, la no agresión mutua, la no injerencia en los asuntos internos de los demás, la igualdad y el beneficio mutuo.

GRECIA

/Original: francés//22 de julio de 1977/

El Gobierno helénico está convencido de que de conformidad con la Carta, el principio de no injerencia en los asuntos de la competencia nacional de un Estado, constituye un pilar esencial de la sociedad internacional y que su estricto cumplimiento es uno de los requisitos necesarios para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

/...

La injerencia puede asumir formas múltiples, ya sean directas o indirectas. Sin embargo, el Gobierno helénico considera que la intervención armada en los asuntos de otro Estado soberano es sinónimo de agresión y, como tal, constituye un peligro extremadamente grave para la seguridad y la paz internacionales. En consecuencia, debe evitarse rigurosamente y, en caso de producirse, ser objeto de una severa condena.

En lo que respecta a los medios para afianzar el principio de no injerencia, resulta claro que, si ciertos Estados no tienen la voluntad política de respetarlo, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben tomar todas las medidas de su competencia para imponer ese respeto. Es evidente que dichas medidas son particularmente necesarias cuando se trata de una intervención armada, dado que en ese caso nos encontramos ante una violación no sólo del principio de no injerencia, sino también del de abstenerse de recurrir a la fuerza.

Por consiguiente, Grecia considera que los órganos de las Naciones Unidas no deben titubear en utilizar todos los medios que la Carta pone a su disposición, incluidas las medidas establecidas en el Capítulo VII de la Carta, para defender la paz y la seguridad internacionales. A este respecto, Grecia apoya todos los esfuerzos encaminados a reforzar la aplicación eficaz de las resoluciones de las Naciones Unidas, en particular las del Consejo de Seguridad, en relación con los casos de violación del principio de que se trata. Este sería el medio más eficaz para asegurar la no injerencia en los asuntos de la competencia nacional de un Estado

GUYANA

/Original: inglés/

/12 de julio de 1977/

El Gobierno de Guyana sugiere:

a) Que la Asamblea General apruebe una declaración sobre la no injerencia en los asuntos internos de los Estados que comprenda principios encaminados a asegurar el respeto del principio de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, teniendo en cuenta, entre otras cosas, la resolución 31/91, aprobada por la Asamblea General el 14 de diciembre de 1976;

b) Que las Naciones Unidas preparen y distribuyan un folleto en que figuren todos los textos legales existentes, con comentarios relativos a la cuestión de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados; a este respecto, uno de los órganos de las Naciones Unidas, por ejemplo, la Oficina de Información Pública, podría organizar un programa especial en relación con el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

HUNGRIA

/Original: inglés/

/30 de agosto de 1977/

/Véase el informe del Secretario General sobre la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (A/32/165)./

/...

MADAGASCAR

/Original: francés/

/8 de junio de 1977/

En los últimos tiempos se ha observado un recrudecimiento inaudito de los actos de violación desembozada del principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Ninguna región del globo ha podido sustraerse a ese flagelo. En particular, cabe observar que donde la injerencia de los países imperialistas se ha manifestado con mayor frecuencia ha sido en los asuntos internos de los Estados de tendencias progresistas.

Esas violaciones se cometen contra dichos países con el propósito de salvaguardar por la fuerza, o mediante actos de sabotaje de todo tipo, los intereses imperialistas de orden político, social y económico.

Si bien es cierto que la restricción de la violación del principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados debe comenzar ante todo a nivel nacional, mediante una educación permanente e ideológica de la población y el fortalecimiento de la seguridad nacional, no es por ello menos cierto que también deben adoptarse medidas concretas en el plano de la comunidad internacional para impedir la violación del principio, tomando en consideración sobre todo el alcance internacional que tiene.

A. A nivel internacional

La solución más apropiada para salvaguardar el principio consistirá en la posibilidad de lograr que las Naciones Unidas cumplan a este respecto una función más enérgica que hasta ahora.

Ello podría concretarse, por ejemplo, en que las Naciones Unidas intervinieran de inmediato cada vez que la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de un país se vieran amenazadas por la injerencia de países invasores. A ese respecto, debiera ser posible convocar sin demora una comisión investigadora especial que determinara los hechos concretos e informara al respecto al Consejo de Seguridad, el que tomaría las medidas adecuadas para condenar o inclusive reprimir el acto de violación.

Por otra parte, cabría preguntarse si no se debería extender la competencia de la Corte Internacional de Justicia a fin de que abarcara también este tipo específico de cuestiones.

Por último, ante la inquietante evolución de las actividades de mercenarios, convendría adoptar medidas firmes, tanto a nivel internacional como nacional, respecto de la persecución y represión severa de los mercenarios, quienes con frecuencia aparecen como cómoda "pantalla" para las intromisiones que se cometen.

/...

B. A nivel nacional

A este nivel es precisamente donde más deben fortalecerse las medidas encaminadas a prevenir y eliminar cualquier intento o acto de violación del principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Las disposiciones de la legislación malgache contienen medidas suficientes que permiten prevenir cualquier maniobra subversiva destinada a perturbar la seguridad interna o externa del Estado.

Según el Código Penal, son crímenes y delitos contra la seguridad del Estado, en particular los siguientes:

- a) haber intentado por cualquier medio atentar contra la integridad del territorio malgache o sustraer a la autoridad de Madagascar parte de los territorios sobre los que se ejerce dicha autoridad (artículo 80)
- b) haber mantenido con agentes de una Potencia extranjera relaciones cuyo objeto o efecto sean perjudicar la situación militar o diplomática de Madagascar (artículo 80)
- c) sobrevolar el territorio malgache en una aeronave extranjera sin estar autorizado para ello por una convención diplomática o sin el permiso de la autoridad malgache (artículo 82)
- d) reclutar o hacer reclutar tropas armadas, enrolar o hacer enrolar soldados o pertrecharlos, o proporcionar armas o municiones sin orden o autoridad del poder legítimo (artículo 92)
- e) falsificar o alterar monedas malgaches o monedas extranjeras con miras a introducirlas en el territorio malgache (artículos 132 y 133).

En definitiva, el Gobierno de Madagascar conviene en que es difícil, cuando menos en el contexto político internacional actual, presentar soluciones nuevas para los problemas que preocupan a los países del mundo entero, es decir, la injerencia de algunos países con ansias de dominación en los asuntos internos de otros Estados. No obstante, la conjunción de esfuerzos a nivel nacional e internacional parecería constituir un medio de asegurar la salvaguardia y el respeto del derecho soberano e inalienable de todo Estado de determinar libremente, sin ningún tipo de intervención extranjera, su régimen político, social y económico y sus relaciones con los otros Estados y las organizaciones internacionales.

PAISES BAJOS

/Original: inglés/

/11 de julio de 1977/

El Gobierno de los Países Bajos desea adherirse estrictamente a las disposiciones que figuran en los párrafos 4 y 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas y que son de particular pertinencia a este respecto.

Además, el Gobierno neerlandés desea recalcar que el Reino de los Países Bajos ha contribuido a poner en práctica la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas (resolución 2625 (XXV)) y la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (resolución 2734 (XXV)). En esas dos declaraciones se reafirman los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

El Gobierno de los Países Bajos atribuye un valor especial a ambas declaraciones, toda vez que en ellas no sólo se expresa en forma aceptable para toda la comunidad de Estados una serie de principios fundamentales de derecho internacional, sino que también se demuestra que cada uno de esos principios debe ser considerado en el contexto de los restantes. A ese respecto debe mencionarse en particular el párrafo 2 de la parte dispositiva de la Declaración sobre los principios de derecho internacional, en que se declara explícitamente que "por lo que respecta a su interpretación y aplicación, los principios que anteceden están relacionados entre sí y cada uno de ellos debe interpretarse en el contexto de los restantes".

El Gobierno de los Países Bajos teme que un examen separado sobre la aplicación de uno de los principios consagrados en las declaraciones entrañe el peligro de que se desestime su cohesión con los principios restantes.

Este peligro se plantea en particular en el caso del principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. En diversas ocasiones los gobiernos han subrayado excesivamente este principio en un intento de rechazar la justificada preocupación de la comunidad internacional por la aplicación de otros principios fundamentales, como el derecho a la libre determinación y el respeto de los derechos humanos.

Las reservas del Gobierno de los Países Bajos acerca de la conveniencia de que se examine por separado el principio de la no injerencia se ven reforzadas por la redacción de la resolución 31/91, cuya vaguedad e imprecisión dan lugar a interpretaciones muy diversas; a su vez, esto podría reducir el valor de las fórmulas empleadas en la mencionada Declaración.

REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

/Original: inglés/

/27 de junio de 1977/

/Véase el informe del Secretario General sobre la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (A/32/165)./

REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE BIELORRUSIA

/Original: ruso/

/24 de agosto de 1977/

/Véase el informe del Secretario General sobre la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (A/32/165)./

RUMANIA

/Original: francés/

/26 de agosto de 1977/

/Véase el informe del Secretario General sobre la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (A/32/165)./

SEYCHELLES

/Original: inglés/

/28 de marzo de 1977/

El Gobierno de Seychelles se siente gravemente preocupado por el hecho de que continúe habiendo injerencias en los asuntos internos de los países independientes y considera que, en el futuro, los Estados que las sufrieran deberían informar acerca de las circunstancias pertinentes al órgano correspondiente de la Asamblea General, el que a su vez debería disponer la realización de una investigación imparcial con objeto de someter a la condenación internacional al Estado, organización o personas responsables.

SURINAM

/Original: inglés/

/12 de julio de 1977/

Los Estados deben distinguir claramente entre sus propios intereses nacionales y los de otros Estados. No deben colocar sus intereses nacionales por sobre los intereses nacionales de otros Estados y, en cumplimiento del principio de la no intervención, deben abstenerse de llevar a cabo actos que puedan representar una injerencia ilegal en los asuntos internos de otros Estados o una violación de la soberanía nacional y la integridad territorial de dichos Estados. Asimismo, sus actos tampoco deben contribuir a que se lleven a cabo injerencias o violaciones de esa índole.

Todo Estado tiene derecho a determinar libremente sus propios objetivos y procedimientos políticos, así como su estrategia de desarrollo económico, dentro de los límites antes indicados.

Todo Estado tiene el derecho de ejercer soberanía absoluta sobre sus recursos naturales y económicos renovables y no renovables y a utilizarlos para su propio desarrollo y en beneficio de su propio pueblo.

Por lo tanto, el Gobierno de Surinam opina que los Estados no deben injerirse en los asuntos políticos internos ni en la estrategia de desarrollo económico de otros Estados, de forma franca o disimulada, directa o indirecta.

El Gobierno de Surinam opina que la observancia de los principios siguientes es de importancia crucial para que se respete el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

a) Los países de origen de las empresas transnacionales no deben utilizarlas como instrumentos para aplicar ningún tipo de presión sobre los asuntos políticos o el sistema o estrategia económica de los países receptores. Tampoco debe permitirse que esas corporaciones desarrollen actividades que puedan perturbar la paz interna y desestabilizar el gobierno de los países receptores. Del mismo modo, los países de origen deben hacer caso omiso de los pedidos de asistencia de las empresas transnacionales que puedan traducirse en una injerencia en los asuntos internos de los países receptores. Deben abstenerse de ayudar e incluso de alentar a las corporaciones transnacionales a inmiscuirse en los asuntos internos de los países receptores. Sus actividades encaminadas a fomentar los intereses de las empresas transnacionales en los países receptores no deben rebasar los límites de una representación diplomática normal.

b) Las actividades de los llamados mercenarios constituyen una injerencia franca y violenta en los asuntos internos de los Estados que viola la soberanía nacional y la integridad territorial de los países que deciden invadir. Dado que sus actividades revisten carácter criminal y se encuentran al margen de la ley, el Gobierno de Surinam opina que los Estados deben prohibir que se recluten mercenarios en sus territorios. No deben permitir que los mercenarios reciban adiestramiento dentro de su territorio ni que sus nacionales los equipen ni les presten ninguna otra forma de apoyo material. Además, deben prohibir el uso o la transferencia de fondos en su territorio cuando el fin de dichas operaciones sea ayudar a los mercenarios; también deben cerrar su territorio al tránsito de mercenarios, sea cual fuere el disfraz con que viajen.

Al presentar las opiniones que anteceden, el Gobierno de Surinam querría declarar su convicción de que el cumplimiento estricto del principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados debe considerarse uno de los requisitos principales para mantener la paz y la seguridad internacionales.

En consecuencia, el Gobierno de Surinam expresa la esperanza de que los Estados se abstengan de llevar a cabo cualquier forma de injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

/Original: ruso/

/2 de agosto de 1977/

/Véase el informe del Secretario General sobre la aplicación de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional (A/32/165)./

VENEZUELA

/Original: español/

/25 de abril de 1977/

Existen numerosos documentos bilaterales firmados por Venezuela en los cuales hemos expresado nuestra adhesión a los propósitos y principios de las Naciones Unidas y el deseo de fortalecer y vigorizar su papel, así como la necesidad de afianzar la amistad y las relaciones de cooperación y la comprensión mutua, bases sólidas para el Fortalecimiento de la Seguridad Internacional. Hemos asimismo reafirmado nuestra convicción de que para que esa paz se fortalezca y sea más duradera debe descansar sobre un nuevo orden económico internacional que garantice relaciones más justas y equitativas de los términos de intercambio y promoviendo el desarrollo armónico de los pueblos y en la aplicación efectiva de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (resolución 1514 (XV) de la Asamblea General) ampliamente respaldados por el Gobierno de Venezuela en los distintos foros internacionales.

Me permito transcribir el párrafo relativo a esta materia, incluido en todas las Declaraciones Conjuntas acordadas por Venezuela con distintos países en sus relaciones bilaterales:

"Reiterar la adhesión de sus países a los principios de no intervención, integridad territorial, solución pacífica de controversias e igualdad soberana de todos los Estados y subrayan que estos principios deben presidir las relaciones entre los Estados."

/...

YUGOSLAVIA

/Original: inglés/

/15 de julio de 1977/

El Gobierno de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, que siempre ha cumplido estrictamente los principios de la no injerencia y la no intervención, desea recalcar que Yugoslavia ha asignado constantemente suma atención al fenómeno de la injerencia e intervención extranjera en los asuntos internos de otros pueblos y países, por considerarlo una de las fuentes más peligrosas de amenazas a la soberanía, la integridad y el desarrollo libre de los pueblos y países.

La injerencia y la intervención en los asuntos internos de los Estados, así como el uso de la fuerza, se presentan cada vez con mayor frecuencia en las relaciones internacionales contemporáneas, pese a la Carta de las Naciones Unidas y a otros documentos internacionales que imponen a los Miembros de la Organización mundial la obligación de abstenerse de realizar actos de ese tipo.

Los países no alineados y otros países en desarrollo son los que con mayor frecuencia son objeto de actos directos de subversión e injerencia en sus asuntos internos; estos actos tienen el propósito de desestabilizar la situación interna de los países mencionados, incluido el derrocamiento de gobiernos legítimos, y el de impedir que se siga una política exterior independiente y un desarrollo también independiente. Por consiguiente, todos los países tienen particular interés en que se eliminen la política de la fuerza y la injerencia extranjera de las relaciones internacionales. Yugoslavia, así como otros países no alineados, considera que la Organización mundial debe ejercer nuevos esfuerzos, más intensos, con miras a eliminar de las relaciones internacionales la intervención y la injerencia en los asuntos internos de los Estados. En este sentido, los países no alineados han demostrado y siguen demostrando su total disposición a prestar pleno apoyo a la Organización mundial en sus esfuerzos por lograr ese fin. La Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, celebrada en Argel en 1973, la Conferencia ministerial de países no alineados, celebrada en Lima en 1975, y la Quinta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, celebrada en Colombo en 1976, dedicaron especial atención a la candente cuestión de las relaciones internacionales contemporáneas e hicieron una contribución concreta al señalar a la atención nuevas formas de injerencia y medios de eliminarlas.

La Quinta Conferencia, celebrada en Colombo, dedicó a esta cuestión todo un capítulo en su Declaración Política; en él recalcó, entre otras cosas, que las medidas calculadas para causar perturbaciones y desestabilización amenazaban a la seguridad interna y creaban confusión política y caos económico, y que los países no alineados debían actuar con mayor decisión en contra de las amenazas de presión, dominación, subversión e injerencia extranjeras en sus asuntos internos. A este respecto, es necesario señalar que la Reunión Ministerial de la Mesa de Coordinación de los países no alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 11 de abril de 1977, instó a todos los miembros del movimiento no alineado a que respondieran a la invitación formulada por el Secretario General para que expresaran sus opiniones respecto de los medios con los que se pudiera lograr un mayor respeto de los principios de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

/...

La injerencia extranjera puede asumir las formas más diversas: puede ser política, económica, militar, ideológica y propagandística. La política de injerencia se lleva a cabo - junto con una amplia gama de métodos directos e indirectos, torpes y sutiles - por conducto de órganos estatales, empresas transnacionales, instituciones semiprivadas y privadas, agrupaciones políticas o medios de información para las masas. El recurso al terrorismo y a la contratación de mercenarios son las formas más nuevas de injerencia en los asuntos internos. Tienen por objeto, ante todo, el de frustrar las luchas de liberación nacional y el de impedir la consolidación de la independencia de los países recientemente liberados, en particular en Africa, así como el de obstaculizar la lucha contra la discriminación racial y el apartheid.

Los actos de terrorismo estatal contra los pueblos que luchan por la liberación, la libre determinación y la independencia, así como el que los Estados toleren la existencia de restos de grupos fascistas o terroristas mercenarios plantean una amenaza sumamente grave a la seguridad internacional y a la estabilidad interna de los países. Esa brutal injerencia de elementos extranjeros no sólo está dirigida contra determinados países africanos y otros países en desarrollo, sino además contra todo el movimiento no alineado, con el objeto de socavar su capacidad de acción y su cometido en las relaciones internacionales como un factor independiente, de alcance mundial e independiente de todo bloque.

Lo que despierta mayor preocupación a este respecto es el hecho de que los protagonistas del intervencionismo y la injerencia en los asuntos internos se esfuerzen por legalizar esta peligrosa práctica invocando, entre otras cosas, intereses "más elevados", "históricos o especiales", o de bloque, en las diversas regiones.

El fenómeno de la injerencia en los asuntos internos de otros Estados tiene sus raíces en la política de la fuerza, en los intentos por dividir al mundo en esferas de interés y en bloques, en los intentos por preservar las posiciones privilegiadas existentes y continuar la explotación de los recursos naturales de otros países, con el objeto de impedir la emancipación de los pueblos y su desarrollo socioeconómico y político. El empleo de la fuerza y de diversas formas de injerencia en los asuntos de otros países, particularmente en los que están decididos a seguir una política interna y exterior auténticamente independiente, son el acompañamiento inevitable de esos intentos.

El Gobierno de la República Federativa Socialista de Yugoslavia considera que, a fin de eliminar el fenómeno de la injerencia en los asuntos internos de otros países, es indispensable adoptar las medidas siguientes:

a) Asegurar que los gobiernos den cumplimiento a las disposiciones de la resolución de la Asamblea General;

b) Esforzarse al máximo por identificar y eliminar las causas que originan el fenómeno de la injerencia en los asuntos internos de otros países, tales como la política de la fuerza y las esferas de interés; la división en bloques, la explotación de los recursos naturales de otros países y pueblos mediante la violación de su soberanía sobre esos recursos; el colonialismo, el imperialismo; la política de hegemonía, y otras formas de coerción y desigualdad en las relaciones entre pueblos y Estados;

/...

c) Definir con la mayor precisión, de una forma conveniente, la inadmisibilidad de la injerencia en los asuntos de otros países, independientemente de su origen y del pretexto que se utilice;

d) Desplegar esfuerzos aun mayores para democratizar las relaciones internacionales y el establecer el nuevo orden internacional, universalizar la distensión, lograr un respeto riguroso de las decisiones de las Naciones Unidas y fortalecer la Organización mundial como instrumento universal de cooperación internacional;

e) Mantener constantemente en el programa de la Asamblea General la cuestión de la injerencia en los asuntos internos, señalar a la atención actos concretos de injerencia en los asuntos internos de los distintos países, adoptar medidas enérgicas para prestar apoyo moral y material a los países víctimas de esos actos que se resisten a ellos, y pedir al Secretario General que presente informes periódicos sobre la aplicación de las resoluciones de la Asamblea General relativas a estas cuestiones;

f) Elaborar con más detalle los instrumentos de derecho internacional ya existentes, como la Convención por la que se prohíbe la contratación de mercenarios, relativos a los problemas de la injerencia en los asuntos internos de otros países;

g) Impedir, en diversos países, las actividades terroristas dirigidas contra otros Estados;

h) Resolver más eficazmente los problemas internacionales críticos, especialmente los relativos a los focos de crisis existentes en diversas partes del mundo.

ANEXO

Lista de los documentos publicados después del examen del tema por la
Asamblea General en su trigésimo primer período de sesiones

A/31/431-S/12255	Carta de fecha 13 de diciembre de 1976 de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, Rumania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
A/31/438	Carta de fecha 14 de diciembre de 1976 de Guinea-Bissau y la República Democrática Alemana
A/32/68	Carta de fecha 21 de abril de 1977 de Cuba y el Yemen Democrático
A/32/69	Carta de fecha 21 de abril de 1977 de Cuba y la Jamahiriya Arabe Libia
A/32/70	Carta de fecha 22 de abril de 1977 de Cuba y Mozambique
A/32/71	Carta de fecha 22 de abril de 1977 de Angola y Cuba
A/32/74	Carta de fecha 25 de abril de 1977 de la India
A/32/75	Carta de fecha 22 de abril de 1977 de Cuba y Somalia
A/32/77	Carta de fecha 29 de abril de 1977 de la Jamahiriya Arabe Libia y Panamá
A/32/78	Carta de fecha 5 de mayo de 1977 de Omán
A/32/89	Carta de fecha 27 de abril de 1977 de Cuba y Etiopía
A/32/93	Carta de fecha 25 de mayo de 1977 de Hungría y el Yemen Democrático
A/32/117	Carta de fecha 17 de junio de 1977 de Panamá
A/32/128	Carta de fecha 27 de junio de 1977 de Omán
A/32/140	Carta de fecha 18 de julio de 1977 de la República Democrática Alemana y Rumania
A/32/153	Carta de fecha 22 de julio de 1977 de Checoslovaquia y Rumania
A/32/154	Carta de fecha 22 de julio de 1977 de Somalia, el Sudán, el Yemen y el Yemen Democrático
A/32/157	Nota verbal de fecha 2 de agosto de 1977 de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
